



Psicosis: ¿Circo o teatro?

Un espectáculo innovador que acerca el circo al público mayor de edad con el cine de terror como punto de partida

Barcelona



Suso Silva, creador, director y conductor de esta obra, nació en Ourense hace 47 años y lleva toda su vida dedicado al circo. El 1 de octubre estrenó *Psicosis* en Barcelona, la primera gran producción de su compañía "El circo de los horrores" en la que trabajan 30 personas, entre ellas su mujer y su hija, "más un trabajo el circo es una forma de vida, como se suele decir, no tenemos sangre, sino serrín en las venas". *Psicosis* estará en cartel una semana más, en el Teatro Victoria hasta el 25 de octubre, gracias al éxito obtenido ante el público barcelonés.

¿Qué es *Psicosis*?

Es una fusión de teatro, cir-

co y cabaret. Teatro porque cuenta una historia, la de cierto señor que viaja en un tren, se confunde de parada y acaba en un cementerio lleno de criaturas extrañas. Circo porque hay números de acrobacia, trapezistas, clowns, etc. Y cabaret porque es un espectáculo fresco e interactivo en el que no dejamos en paz al público.

¿Cuáles son los números más impactantes? Por ejemplo en el que mi hija juega a la pelota con la cabeza de su madre, que hace de vampiresa en la obra. Pierde la pelota y decide buscar otra entre el público. Tam-

bién el de la Matanza de Texas, con motosierras, el lanzador de cuch-

illos, el de la niña del Exorcista...

Es una mezcla de humor y terror, ¿a qué público está dirigido?

Prácticamente a todos, desde los 12 hasta los 60, y a todas las tribus urbanas. Es un homenaje a los clásicos del cine y la literatura de terror, pero para reírse con ellos. Tenemos un libro de visitas en el teatro, y el comentario más habitual que dejan los espectadores

es que no han pasado tanto miedo como esperaban, pero que cuánto se han reído.

¿De dónde sale la idea de mezclar estas disciplinas?

En países como Estados Unidos, Inglaterra y Emiratos Árabes tra-

bajé en un tipo de circo más moderno y me empeñé en hacerlo aquí para atraer al público mayor de edad, quería quitarle la caspa, hacerle un lavado de cara al circo en nuestro país, hacerlo más fresco y actual, respetando el circo tradicional que la tele a convertido en un simple entretenimiento para niños, cuando es mucho más eso.

Y en tiempos de crisis, ¿te ha costado mucho sacar el proyecto adelante?

Ha sido muy complicado, casi todo lo hemos puesto mi mujer y yo de nuestro bolsillo, pero merece la pena, el público siempre termina de pie, aplaudiendo, y eso hace que las lágrimas por el esfuerzo y el sudor se transformen en ilusión.

